

# *Paisajes, Alberto Castro Leñero, circa 2004*

*muro/ventana/tragaluz/pantalla*

Salvador Gallardo Cabrera



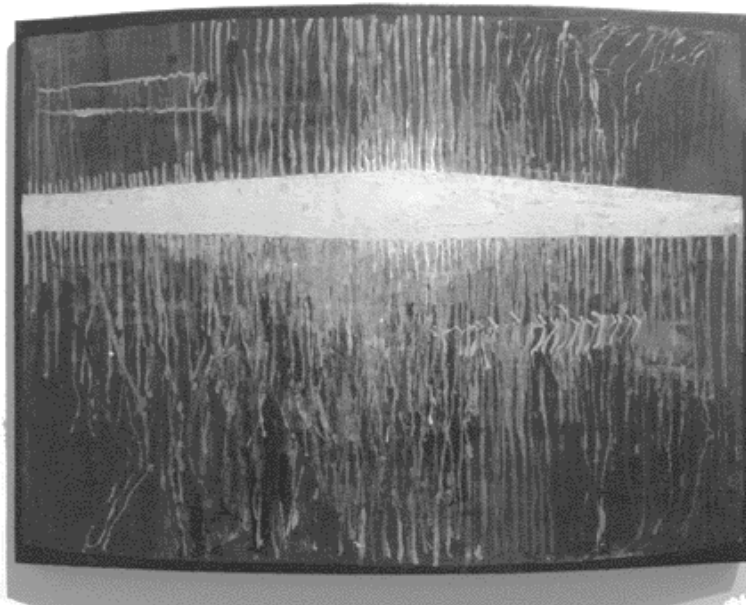
Los manuales de construcción antiguos explican que una ventana se abre en un muro con el fin de proporcionar luz natural y ventilar un espacio interior cerrado. Cuando nosotros pensamos en ventanas las asociamos al vidrio que las envuelve como una membrana. Una asociación gótica: los muros del periodo

gótico radiante, con sus grandes vidrieras, funcionaban como membranas translúcidas color azul oscuro y rubí. Con las estructuras de acero la función *membrana* se trasladó al muro mismo y, en ocasiones, esos muros-membranas eran transparentes gracias a los cerramientos de vidrio. Edificios con muros de cristal sin

ventanas. La ventana dejó de ser un rectángulo de templanza contra la desigualdad del tiempo.

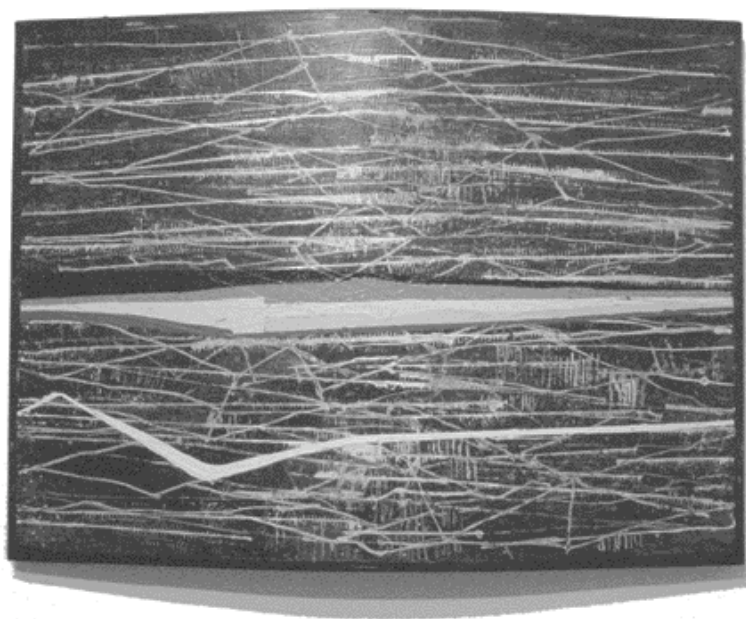
Hoy, para saber qué tiempo hace, prendemos el televisor, no abrimos una ventana y miramos fuera. Los muros de cristal funcionan como pantallas lo mismo que las ventanillas en los aviones y en

La propia pintura moderna descentró el esquema de la verticalidad y en lugar del modelo *ventana* apareció un plano, horizontal o inclinable, que funciona como plataforma de recepción de datos.



los trenes bala. La membrana, en tanto superficie de contacto, está mudando al interfaz que nos permite ver, tocar y hasta manipular objetos virtuales. La velocidad, escribe Paul Virilio, cambia la visión del mundo. La fotografía y el cine permitían una visión objetiva. Los dispositivos electrónicos de comunicación instantánea y las computadoras generan una visión teleobjetiva. La propia pintura moderna descentró el esquema de la verticalidad y en lugar del modelo *ventana* apareció un plano, horizontal o inclinable, que funciona como plataforma de recepción de datos.

Vivimos en el reino del vínculo, del hipervínculo desmaterializado: el internet y los medios electrónicos hacen trizas los planos aproximados en el tiempo y en el espacio; muchas de nuestras actividades y transacciones se realizan en una metaciudad virtual. Algunos la conocen como “Ciudad Sin Junturas”.



Amanece. ACL pinta. De la noche blanca, la noche frente al tragaluz de estática, trajo consigo cinco modulaciones o frecuencias provenientes del caosmos. No porque se trate de extraer *algo* del caosmos a través del filtro del espacio trazado en una tela, sino por maquinara una experimentación. Ciertamente, ACL atraviesa actualmente un flujo de mudanza entre una figuración elusiva y una abstracción alusiva, pero la mudanza pasa siempre por en medio, jamás va de una filiación a otra. Es en ese *en medio* donde se juega la posibilidad de mudar en el arte de la pintura. Desde ahí es posible experimentar, lanzar los dados de nuevo, hacer espacio, batallar contra las propias habilidades. *Forma*, la exposición de ACL en el Museo de la Ciudad de México, *circa* 2002, enuncia una cresta en ese flujo de mudanza. La figuración de ACL siempre surgió de la necesidad de un trayecto —de la luz, de las

¿Qué hacer con las cinco modulaciones  
o frecuencias captadas en la televisión,  
en los canales de estática,  
en el fondo crudo de la mezcla y de la conexión?

materias, de las variaciones de dirección—, nunca de una representación, ni de una narración, de su presentimiento o tachadura. La figuración practicada como un encadenamiento elusivo de variables relacionadas entre sí. Algunas de esas variables, algunas de esas líneas de variación, agujeraron un espacio al que sólo se podía ir por medios abstractos. La abstracción se practicó entonces como estimación alusiva de un cambio continuo.

¿Qué hacer con las cinco modulaciones o frecuencias captadas en la televisión, en los canales de estática, en el fondo crudo de la mezcla y de la conexión? Maquinar algo con la televisión es imposible. El ojo técnico-social de la televisión ha encontrado el medio, como lo explicó Gilles Deleuze mejor que nadie, de llegar a una perfección técnica que coincide con la absoluta nulidad estética y noética. La televisión es la forma en que los nuevos poderes de control se convierten en poderes inmediatos y directos. ¿Cómo encontrar o hacer estática en ese tragaluz sin fondo, en esa ventana cegada, en ese muro donde los poderes se actualizan? No se sabe y con todo, en cinco acrílicos sobre tela montados en bastidores convexos, ACL ha logrado congelar lo virtual y regresarlo como si contase con un mecanismo de *feed back*. En cinco pinturas alusivas —aludir proviene del latín *alludere*, jugar— de una fuerza abstracta sin igual en la pintura mexicana; en cinco experimentaciones pop con un afilado sentido irónico —pantallas convexas en la era de las pantallas planas— ha pintado la estática de lo que sería otra televisión, inteligente, creativa, lúdica. Una televisión imposible, sueño diurno en la “Ciudad Sin Junturas”, pero en potencia ya, como cinco ventanas sin membrana de cristal que, abiertas o desplegadas, se convierten en paisajes. [1]

